

MANUEL GOMEZ.

MANUEL GÓMEZ.

EN una de las épocas más calamitosas para México, cuando el Ejército del Norte pisaba el suelo privilegiado de esta República, nacia en Zacatlán, Estado de Puebla, el 17 de Julio de 1847, el Sr. D. Manuel Gómez.

Tocó la inmensa dicha á este personaje de no presenciar aquellas luchas sangrientas en las que sucumbian valerosos patriotas defendiendo la integridad de su territorio y la gloria nacional, vilmente ultrajada por un puñado de hombres ambiciosos, que si triunfaron por la fuerza y la traición, dejaron imperecedero en México el odio más arraigado que nace con cada ciudadano, y que se nutre con el recuerdo doloroso de aquellos dias aciagos que enlutaron los dias de la patria.

Aún se dilatan, fértiles y hermosas, las extensas llanuras donde se libraron tan desiguales combates; aún quedan en pié las ruinas de Churubusco y Casa Mata, y todavía los añesos árboles del secular bosque de Chapultepec quedan como mudos testigos del arrojo y denuedo con que pelearon los alumnos del Colegio Militar.

Mucho hemos hablado ya sobre tan repugnantes episodios que guarda fiel la historia, siempre que al tomar los datos biográficos de un gobernante hallamos esa cifra que marca, como signo fatídico, aquel año en que se sa-

crificaron ante el deber y el patriotismo tantas caras existencias, y corriera á torrentes la sangre bendita de tantos héroes.

Pero si en esta obra se hallan á menudo líneas que son un nuevo rencor justo y fundado contra aquella raza maldita, esas líneas serán un nuevo escupitajo lanzado al rostro altanero de la estatua que representa á la patria de Washington en aquella época.

Nos hemos ya alejado mucho de la misión que dos hemos propuesto; necesitamos entrar de lleno á ella, reanudando el asunto del presente capítulo biográfico.

Hijo de humilde cuna el Sr. Gómez, no pudo recibir una instrucción sólida y una educación esmerada, y apenas si había adquirido los primeros rudimentos de enseñanza, cuando sus padres le dedicaron á que aprendiera un oficio.

Muy pronto nuestro biografiado se hizo artesano, y con la honradez que heredó de su padre, el cual le faltó á la edad de dos años, y la moralidad que le inculcara su virtuosa madre, pudo subvenir á las necesidades de la vida, siendo el sostén y apoyo de aquella santa mujer que le dió el sér.

Así las cosas, llegó á tomar incremento la inolvidable guerra llamada de "Tres años," y el pueblo del Sr. Gómez, donde se habían conservado incólumes los principios liberales que han sellado con sangre el libro de la historia patria, fué el teatro donde se desarrollaron aquellas escenas que tantas lágrimas costaron á la patria, porque veía destrozarse hermanos contra hermanos.

Todo el Distrito siguió en aquella revolución al pueblo que vió nacer al Sr. Gómez, y cabe la honra á esa ciudad

de haber sido el centro donde más tarde se conciliaron los ánimos de partido y cesaron los odios políticos.

De aquí que el carácter del hombre que hoy ocupa nuestra pluma fuera nutriéndose con aquellas ideas liberales, y haciéndose de aquellos principios sabios que son los únicos de donde emanan las garantías y las libertades del hombre.

La guerra del llamado imperio, ese trascendental acontecimiento que se encuentra intimamente ligado con el de la guerra de "Tres años," cuyo prólogo fué forjado por la ambición en Miramar y por la traición en México, y cuyo epílogo sangriento, pero justificado, tuvo lugar en el Cerro de las Campanas, esa guerra vino á poner en movimiento, no solo al pueblo de Zacatlán, sino á todas las poblaciones inmediatas en que palpitaba el espíritu patrio y se despertaba, no ya el odio de partido, sino el que engendraba una grosera invasión.

Los jefes que guarnecían la plaza se vieron obligados á abrir registros y formar cuerpos de Guardia Nacional; y el Sr. Gómez, niño aún, fué uno de los primeros que inscribieron su nombre en aquellos registros que son á la presente como otros tantos padrones del patriotismo y nobleza legendaria de los hijos de México.

El nombre de nuestro biografiado figura en aquellas listas, poco despues de la derrota sufrida por el ejército republicano en Chignahuápan el día 17 de Mayo de 1862.

En esta acción de armas, donde perecieron más de veinte hombres entre jefes y oficiales, fué hecho prisionero un hermano de nuestro biografiado, el Sr. D. Francisco Gómez, quien desechó las proposiciones deshonorosas que se le hicieron para que conservara la vida, y pidió como úl-

tima gracia para morir, que cinco soldados de los suyos le fusilaran, lo que se efectuó, siendo mandados por él mismo.

Entonces fué cuando el niño Manuel se afilió como soldado, siguiendo el noble ejemplo de su valiente hermano.

El Sr. Gómez asistió á todas las peripecias de esa guerra fatal, hasta el sitio y toma de México, retirándose despues á la vida privada, muy satisfecho de haber servido á la santa causa de la patria, y volviendo á ganar la subsistencia con su corporal trabajo.

Vino la revolución de la Noria, y nuestro biografiado volvió á dejar la vida pacífica del hogar, para lanzarse á los azares de la guerra. Terminada esa revolución con la muerte del ilustre patricio D. Benito Juárez, el Sr. D. Manuel Gómez tornó á su tierra, donde se le nombró Jefe de las fuerzas de Guardia Nacional que estaban de servicio, permaneciendo con dicho cargo hasta el 17 de Enero de 1876, en que estalló la revolución de Cuatepec, y se lanzó á ella acompañado de los Generales D. Luis León, Jefe Político interino de Zacatlán, y D. Ramón Márquez Galindo, el Jefe de la línea de Oriente D. Juan Nepomuceno Mendez y demas Generales, como D. Rafael Cravito, D. Juan Crisóstomo Bonilla, D. Francisco Lucas, Hermenegildo Carrillo y otros muchos militares distinguidos que tomaron parte en la referida línea de Oriente.

Innumerables fueron los servicios que con el carácter de Teniente Coronel del Batallón de Zacatlán, nombramiento que le expidió el Sr. General D. Juan N. Mendez, prestó el Sr. Gómez á la noble causa de la justamente llamada la guerra de la regeneración y de la paz.

Ocupada la Capital por el ejército vencedor en Tecocac,

el 21 de Noviembre de 1876, el Sr. Gómez, con la fuerza de su mando, se alojó en el cuartel de Zapadores, y tres dias despues recibió el mando de la Ciudadela, en sustitución del Comandante entonces del 2 de Caballería, D. Eduardo Treviño.

En esa época se alistaron los pertrechos de guerra que el Sr. General D. Porfirio Diaz llevó al interior de la República.

A la salida del héroe de la paz, la fuerza que mandaba el Sr. Gómez fué relevada por la Brigada de Tlaxcala y pasó á ocupar el cuartel de Supremos Poderes, donde permaneció hasta Marzo de 1877, en que se retiró á Zacatlán.

Estando en México el Sr. Gómez, fué comisionado por el Ministro de la Guerra, General D. Pedro Ogazón, para llevar una conducta de dos millones de pesos, pertenecientes al comercio de Veracruz, donde fué muy bien recibido por el Gobernador, que era entonces el Sr. General Terán.

De regreso á su tierra el Sr. Gómez, hizo fiel entrega á las autoridades políticas, de todos los pertrechos de guerra que eran en su poder, y ya satisfecho de haber cumplido como buen ciudadano, volvió á retirarse á la vida privada.

Con motivo de las elecciones de Jefes Políticos, se originaron trastornos en Zacatlán, pues los paisanos del Sr. Gómez, justamente agradecidos á los servicios que habia prestado, le hicieron candidato para la Jefatura Política, por lo que se suscitaron los trastornos de que hemos hablado.

Por estos sucesos, y no queriendo el Sr. Gómez que por su causa se motivaran disensiones políticas entre sus paisanos, se vió obligado á dejar su tierra, y pasó al Estado

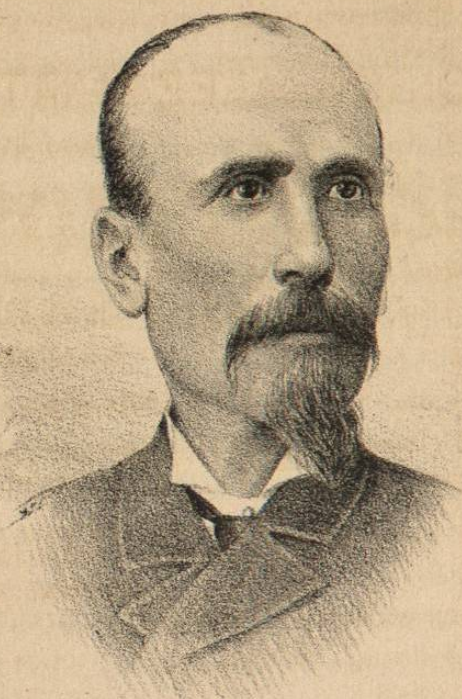
de Hidalgo, donde el Sr. General D. Rafael Cravioto le nombró Jefe de su Estado Mayor, en 22 de Junio de 1877, hasta que en 9 de Agosto del mismo año recibió un acuerdo para que se hiciera cargo del Batallón "Seguridad Pública del Estado," cuya fuerza residia en Zacatlán.

Por entónces se suscitaron algunas dificultades en las sierras de Jacala y Molango, y fué nombrado para ir á pacificarlas.

En 1879 regresó el Sr. Gómez, despues de haber cumplido fielmente su misión, y fué electo Diputado al Congreso del Estado, siendo reelecto en dos periodos más.

En Diciembre de 1884, el Gobierno del Estado le nombró Jefe Político del Distrito de Zimapán, donde permaneció hasta Julio de 1889, en que con el mismo carácter pasó á la Jefatura de Huichápan, y en Enero del corriente año fué nombrado para el Distrito de Zacatlán, donde, como en todas las otras poblaciones que ha regido, se muestra celoso del progreso y engrandecimiento del suelo que lo vió nacer.

Débil seria todo elogio que hiciéramos del Sr. D. Manuel Gómez al terminar estos ligeros apuntes biográficos, porque nuestra pluma es impotente para ello. El hombre nacido en una esfera humilde, que se lanza al campo de batalla, niño aún, en defensa de su patria y se eleva más tarde hasta los puestos públicos, ese hombre no permite que se le rindan más elogios que la admiración y el respeto, como uno de los ciudadanos más dignos que consagran su vida á la patria y á sus semejantes.



ANTONIO GONZALEZ MARTINEZ.

ANTONIO GONZALEZ MARTINEZ

Hijo del Estado de Nuevo Leon, el actual Jefe Político del Distrito de Alariste, ha consagrado sus servicios personales á la administración pública del Estado de Puebla.

Nació en la ciudad de Linares el 25 de Marzo de 1841, del honrado matrimonio del Sr. D. Pedro Gonzalez Arispe, originario del Saltillo, en el Estado de Coahuila, y de la Sra. D.^{ca} Josefa Martinez, nacida en Galeana, del Estado de Nuevo Leon.

En esta misma población corrieron los primeros años de su infancia, y allí hizo sus primeros estudios en los establecimientos públicos, donde dió señales de una precoz inteligencia y una aplicación al estudio, que lo hacia distinguirse entre sus demas compañeros de afanes escolares.

Concluidos sus primeros estudios de instrucción primaria, con mucho aprovechamiento se dedicó á los trabajos de agricultura y cria de ganado, una de las industrias más productivas en la frontera de Nuevo Leon.

Mucho tiempo estuvo dedicado á ese género de trabajos, observando una conducta intachable en su negociación y una regla de costumbres que lo hacian fuese reconocido como un modelo de buenos ciudadanos.

Su buena conducta y la estimación que se ha granjeado entre los habitantes del Distrito de Alatriste, hicieron que el Gobierno se fijase en su persona, eligiéndolo para que desempeñara el importantísimo cargo de Jefe Político en dicho Distrito.

Los antecedentes personales del Sr. Gonzalez Martinez son muy honrosos, y aunque brevemente, procuraremos dar una ligera idea de ellos.

Fué socio fundador de una Sociedad denominada "Amigos del Progreso," la cual dió buenos frutos bajo la sabia dirección de nuestro biografiado.

En los calamitosos tiempos de la guerra de intervención francesa, prestó importantes servicios, leal y desinteresadamente, sin haber faltado nunca á sus deberes de patriota.

Pasados aquellos dias de tantas peripecias y de suerte tan varia para las armas nacionales, el Sr. Martinez volvió á sus trabajos ordinarios como ántes de haberse lanzado á la lucha en defensa de la autonomía nacional.

Vino el año de 1871, en que se inició una guerra que tuvo las pretensiones de regeneradora, y en ella tomó parte en la carrera de las armas.

En el año de 1875, volvió á tomar parte en la famosa guerra de Tuxtepec.

Ardiente y sincero partidario del Sr. General Diaz, no era extraño que el Sr. Gonzalez Martinez siguiera la causa que proclamara el héroe de Miahuatlán y la Carbonera.

Al terminar la revolución, el Gobierno del Estado de Nuevo León, que estaba á cargo del patriota Lic. Genaro Garza García, le confirió el nombramiento de Jefe Político del Distrito de Oriente, con residencia en la ciudad de Li-

nares, cabecera del mismo Distrito, en cuyo desempeño duró bastante tiempo, hasta que voluntariamente dejó dicho empleo.

En el año de 1878 fué nombrado por el Gobierno del Estado Jefe Político del Distrito del Sur, con residencia en Doctor Arroyo, al frente de cuyo empleo permaneció hasta el de 1880, que pasó á ocupar el honorífico puesto de Diputado al Congreso del mismo, representando al tercer Distrito electoral que, sin consigna, sino de una manera espontánea, le dió su voto.

Terminado su período constitucional, quedó en comisión del servicio militar en Iturbide, perteneciente á la Corporación de Jefes Auxiliares del Ejército, y el año de 1886, por no serle gravoso al Erario nacional, solicitó su receso de San Pedro de las Colonias.

Ademas de estos servicios, ha desempeñado honrosísimas comisiones, en cuyo desempeño ha dejado satisfechos los deseos de sus superiores y del Gobierno cuando éste ha utilizado sus servicios en dichos trabajos.

Durante el tiempo que ocupó la curul en Nuevo León, se formó un cuadro de todos los Diputados, del cual se hizo la Sociedad "Obreros de Monterey," por haber contribuido al éxito de la primera Exposición en Nuevo León.

Pasemos ahora á dar una ligera idea de la situación que guarda el Distrito de Alatriste y de sus mejoras materiales.

La instrucción pública está atendida en proporción á los elementos con que cuentan los Ayuntamientos.

En la cabecera del citado Distrito de Alatriste hay dos Escuelas Superiores para ambos sexos y una mixta para párvulos, las que próximamente estarán á la mayor altura que sea posible elevarlas.

Las dichas Escuelas se han instalado en dos salones que construyó un Sr. Castro, que fué Jefe Político de ese Distrito, cuyos locales se conservan en excelentes condiciones higiénicas.

En la plaza de la Constitución hay un bello kiosko de madera, estilo chino, debajo del cual se ve una bonita fuente en la que se ostenta el agua llevada á aquella población de un punto que dista seis leguas de ella.

El cuadro que forma esa plaza está lleno de majestuosos *troenos*, colocados en hileras dobles y entre cuyos arbolillos hay bonitas glorietas de cal y canto.

En esa misma plaza quedará formado dentro de poco tiempo un parque al estilo moderno.

Frente al templo católico se ostenta un jardincillo al que dan sombra hermosos árboles muy bien cuidados.

El panteón está situado en el lugar que aconsejan las reglas de la higiene pública, y aunque no es muy extenso, basta para dar cabida á las inhumaciones que se hacen de cuando en cuando.

Recientemente se ha construido en esa población un molino de harina, mejora que ha sido y sigue siendo de gran utilidad para los habitantes.

En la Municipalidad de Aquixtla, perteneciente al Distrito de Alatraste, encuéntrase una fábrica de loza fina, denominada "San Alfonso," la que promete muy buenas esperanzas, no solo para aquella localidad, sino para todo el Distrito.

En la hacienda de Atlamaxaco hay una preciosa máquina para aserrar maderas, y en ella se labran toda clase de piezas de carpintería. Hay también en esa hacienda una fábrica de gas de resina que da excelentes resultados.

Como á una legua de la cabecera del Distrito existen unos baños termales, en los que se puede tomar el agua á los grados de calor que se desee.

Esos baños constituyen un elemento eficazísimo para la salud, y muchos enfermos la han hallado en ellos.

Próximamente quedará instalada una sociedad denominada: "Amigos del Progreso," y su lema será: *Unión Fraternidad é Igualdad*.

El espíritu de asociación es natural en los pueblos civilizados, porque él les da la fuerza y mantiene incólume la paz y todos los beneficios que de ella resultan.

Esto será lo que suceda en el Distrito de Alatraste: todos los habitantes estarán unidos en perfecta armonía y tanto más satisfechos, cuanto que la presencia del Sr. Gonzalez Martinez es una garantía de paz, de progreso y de orden público.

El Sr. Gobernador del Estado, General Rosendo Márquez, con esa filantropía que le caracteriza, contribuyó con \$ 50 para la pintura del kiosko mencionado.

Todo, pues, camina con la regularidad de un cronómetro en el Distrito de Alatraste. La paz reinante é inalterable; los habitantes dedicados al trabajo, que es la felicidad del espíritu; las autoridades esforzándose por mantener todos los elementos que contribuyen al público bienestar, y el Sr. Gonzalez Martinez, el digno Jefe Político, distinguiéndose, cual ningun otro, en el cumplimiento de sus altos deberes.

Este es el mejor elogio que de él podemos hacer para cerrar estos desaliñados y pálidos renglones.